SANTUARI SANT ANTONI DE PÀDUA Franciscans, C. Santaló, 80 – 08021

butlletí

PA DE SANT ANTONI

Num. 10 Any Octubre 2018

Sant Francesc Assis

EDITORIAL

El passat mes de juny vàrem celebrar, amb molt de goig, la festa del nostre patró, Sant Antoni de Pàdua. Agraïm a tots i a totes la vostra gran participació en tots els actes que es varen dur a terme en el Santuari, tant a les celebracions litúrgiques com a les festives.

Els vostres donatius per a l'obra social del "Pa de Sant Antoni" foren de 8.019,00 €, que es varen recollir amb la venda dels panets, col·lectes de les Misses i caixetes del temple. Tant els frares Franciscans del Santuari com els que els ajudem per tirar endavant aquesta obra social, us donem les gràcies de tot cor per la vostra generositat. Que el Bon Déu us beneeixi amb abundància de gràcies.

Les persones que col·laborem en l'obra social experimentem la gràcia de poder contemplar les ferides de Jesús en les persones necessitades: Aquelles que pateixen de cos i d'esperit, que no són felices, que no tenen res, que estan plenes de vicis i de defectes ...

Agraïm al bon Déu i als frares Franciscans aquest do de poder donar testimoni de Crist vivent.

Lluís Viñas, ofs

Frases que nos dejó el Papa Francisco en el Encuentro Mundial de las Familias

La familia es el lugar más importante para transmitir la fe
"El primer y más importante lugar para transmitir la fe es el hogar, a través del sereno y cotidiano ejemplo de los padres que aman al Señor y confían en su palabra".

La familia es la esperanza del mundo
"Ustedes, familias, son la esperanza de la Iglesia y del mundo. Con su testimonio del Evangelio pueden ayudar a Dios a realizar su sueño, pueden contribuir a acercar a todos los hijos de Dios, para que crezcan en la unidad y aprendan qué significa para el mundo entero vivir en paz como una gran familia".

La familia debe tener como base el perdón
"Gestos pequeños y sencillos de perdón, renovados cada día, son la base sobre la que se construye una sólida vida familiar cristiana. Los niños aprenden a perdonar cuando ven que sus padres se perdonan recíprocamente. Si entendemos esto, podemos apreciar la grandeza de la enseñanza de Jesús sobre la fidelidad en el matrimonio".

Papa Francisco en Irlanda

EL PERDON

De la misma manera os tratará mi Padre del Cielo si cada uno de vosotros no perdona de todo corazón a su hermano ... (Mt 18, 21-35).

Tanto ayer como hoy, esta parábola conserva toda su sensibilidad: no ha envejecido ni un centímetro. En efecto, el amor propio y el egoísmo parecen sobrevivir a los siglos sin una arruga. Sabemos que nos afecta a todos. ¿No vivimos situaciones análogas multitud de veces a lo largo de nuestros días? Donde hay personas, hay intereses personales, y tentaciones de caer en el egoísmo, y mirar a los que nos rodean a través del prisma de la viga que está en nuestro ojo.

¿Queremos que los demás estén exentos de defectos? Sin embargo, no corregimos los nuestros. Queremos que los amonesten severamente, y ¿no queremos que nos corrijan a nosotros? Estamos alucinados de ver que se les deja demasiada libertad, y no queremos que se nos niegue nada a nosotros. Deseamos que se reprima a los otros a través de normas, y no podemos soportar que se nos restrinja nada en lo más mínimo. Sabemos disimular muy bien y excusar nuestras faltas, y no queremos recibir ningún comentario por parte de los demás. Cuando vemos a un hermano hacer un favor, pensamos que lo realiza por propio interés, mientras que cuando lo hacemos nosotros, creemos que lo hacemos por virtud. Magnificamos la misericordia divina y, sin embargo, no tenemos misericordia cuando somos testimonios de una caída que nos ofende. Y todo ello, en nombre de la santidad de Dios, sin mirar el daño que podemos hacer a las almas. Porqué cada uno juzga las cosas según lo que tiene dentro de sí mismo. A través de ello se ve muy claro lo raro que resulta ver que usamos la misma medida para nosotros y para nuestro prójimo.

A pesar de todo, usaremos con nosotros la medida con la que habremos valorado a los demás. Es decir, que nuestra actitud hacia nuestro prójimo se volverá, tarde o temprano, hacia nosotros. La falta de misericordia hacia los demás, nos encierra en un mundo estrecho, un mundo de cálculos y de intereses, en el que el alma se ahoga y se verá desatendida, a su vez, como abandonada. Entonces, se cumplirá esta parábola del Maestro: No saldrás de allí sin haber pagado hasta el último céntimo.

A la inversa, el perdón nos hace salir de esa maldición: el perdón de toda deuda hace que nuevamente sea posible una relación basada en la gratuidad, hecho indispensable para que exista auténtico amor.

Recordemos que Jesús hace del perdón de las ofensas una condición esencial para obtener el perdón de su Padre: Perdona nuestras ofensas, así como perdonamos a nuestros deudores. Jesús nos ha mostrado el ejemplo: con el fin de que vosotros mismos hagáis lo que Yo he hecho por vosotros. ¿No se ha distinguido por el amor

a los enemigos, el perdón de las ofensas, la bendición de los que le maldicen, en suma, por la gratuidad y la generosidad del amor?

Y esto, no una o dos veces, ni setenta veces siete, en otros términos, hasta el extremo del amor, es decir hasta la Cruz, y a la muerte en la Cruz.

Sed misericordiosos, como vuestro Padre del Cielo es misericordioso. Toda alma que tiene una deuda hacia nosotros, es portadora de un mensaje excepcional. En efecto, nuestro deudor es el bien más preciado del que tenemos necesidad, puesto que interpela nuestro egoísmo y nuestro amor propio. Desde entonces, nos invita a ser más humanos, más misericordiosos, siguiendo el ejemplo de Jesús. Paradoja verdaderamente evangélica, esta es la verdadera riqueza, es el verdadero tesoro que un deudor espiritual regala a nuestro corazón. Si, su pobreza - podríamos decir su miseria- se convierte en un sacramento de esperanza, convirtiéndose en ocasión de santidad. Permite superarnos a nosotros mismos renunciando a un bien que nos parece que nos deben por derecho, y que, sin embargo, no tiene ninguna proporción con lo que nosotros debemos a Dios, que nos lo ha dado todo. Cualquier daño que te ha hecho tu prójimo, olvídalo, nos dice el Libro de los Proverbios. Tú mismo, no tengas ninguna parte en la injusticia. Perdona la ofensa de tu prójimo, y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados.

Saber perdonar y no guardar rencor, ser indulgente y misericordioso, tal es la condición para tener al Buen Dios en nosotros. Eso no es corriente, no nos es natural, justamente porqué se trata de una gracia sobrenatural, que es importante que se pida humildemente en la plegaria.

P. Cyprien Marie, osb

EL ARTISTA, APOSTOL DE LA BELLEZA

Mi difunto esposo. Jordi Mota y yo, estábamos suscritos desde hace unos treinta años a una revista norteamericana de pintura figurativa que se llama **ART OF THE WEST.** Se trata de una publicación bimensual que, además de mostrar cuadros (muchos de ellos paisajes, escenas de la vida o personas concretas, y de ser de una belleza incomparable), explica la historia de cada uno de ellos: qué es lo que inspiró al artista al pintar ese cuadro- Los artículos de fondo informan del recorrido artístico y privado del pintor escogido y siempre muestran sentimientos positivos, cualidades y realidades de la vida diaria que les inspiran en su tarea.

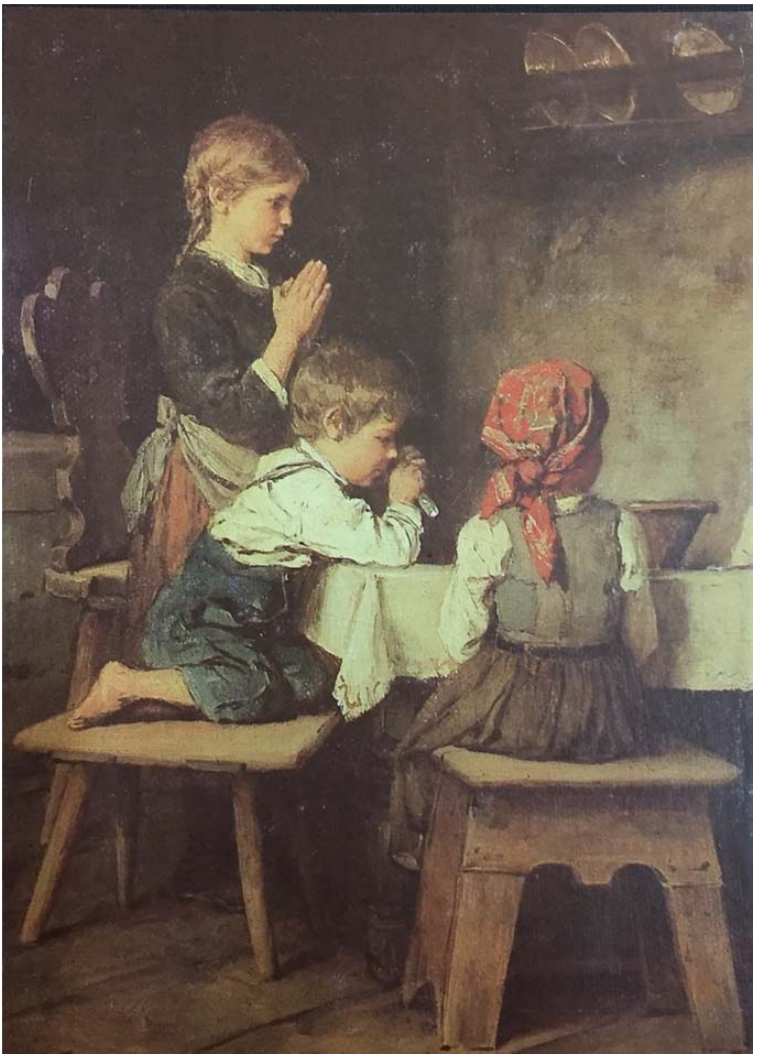
Hace poco recibí el número correspondiente a Julio/Agosto y … ¡cuál fue mi sorpresa, agradabilísima! Al leer en la Editorial, escrita por los autores de la revista, el siguiente texto: "La cabeza de la Iglesia Católica, el Papa Francisco ha dicho recientemente: "Un Artista es un Apóstol de la Belleza "Hemos considerado que esto era muy elocuente. Nosotros estamos de acuerdo con él. Otros puede que no".

¡qué alegría leer este texto en una revista de un país donde la religión más importante se compone de diferentes ramas del protestantismo! Y que alegría, también, pensar que el Arte es algo que puede unir a gente de todas las razas.

Para los que pensamos de esta manera, el arte tiene que mostrar belleza y esta belleza elevará nuestro espíritu y nos hará sentir que queremos ser mejores, que queremos que todo el mundo disfrute con nosotros de ese momento incomparable, de esa vivencia noble y espiritual. Queremos darlo a conocer a las personas de nuestro entorno y ocurrirá que el artista que ha hecho apostolado con nosotros al pintar ese cuadro, al esculpir esa figura, al componer esa música, al escribir ese libro, al construir esa Iglesia… nos transformará a nosotros en apóstoles para con nuestros semejantes.

Una de las cosas más hermosas de este mundo es compartir con los demás aquello que ha llamado nuestra atención por su belleza, por su mensaje, su contenido, que nos hace más personas y menos borricos (con perdón de la expresión pues burritos son animales muy dulces y dignos de ser estimados por todos nosotros). ¿Podríamos imaginarnos un mundo en el que un conocido nos recomendase una película por sus valores, otro un cuadro por su belleza y los sentimientos que ha despertado en su corazón, otro una poesía que le ha llegado al alma y nosotros, a nuestra vez, hiciésemos lo mismo? Sería maravilloso.

Conoceríamos cantidad de obras de arte que nos perdemos cada día, que nos harían más felices y convertirían este mundo en un lugar amable en lugar de escuchar siempre noticias de violencias y desastres a las que nos tiene acostumbrados este desaforado siglo XXI.



¿Por qué no intentarlo? Dentro de nuestro pequeño círculo de relaciones: recomendar o sinó, como mínimo hablar cada día, de algo hermosa y sencillo que nos haga cargar pilas para seguir adelante y ayudar a seguir adelante a los demás, con el corazón repleto de agradecimiento, ante todo hacia Dios, responsable de todo lo creado pero también hacia aquellas personas que hoy en día siguen creando obras de arte que vale la pena admirar y reflexionar sobre ellas.

¡Propongámoslo!

María Infiesta

SAN MAXIMILIANO KOLBE

"No olvidéis el amor"

Con cierta frecuencia, sobre todo en tiempos luctuosos, de tragedias humanas, epidemias, guerras, se suele exclamar por parte de muchas personas o a nivel social "¿Dónde está Dios?; si es todo misericordia, todo amor ¿Por qué permite tanto mal?; hay preguntas de las que no suele haber respuesta s fáciles o incluso es mejor guardar silencio. Pero ante todo las palabras no pueden llegar a la dimensión que llegan los hechos; porque "obras son amores y no buenas razones". Me voy a ceñir a un Siglo como el XX; siglo de ideologías, de grandes totalitarismos, de grandes dictaduras, muerte, sufrimiento, miseria y un mal hasta entonces desconocido; pero también fue un siglo de una luz que brilló e iluminó como nunca ante tanta tiniebla y me refiero a la luz de la fe y más en concreto de la fe católica y a unos años como son los años desde 1993 al 1945, los años en los que el Nazismo estuvo en el poder y a un franciscano que brilló con luz propia **San Maximiliano Kolbe,** su obra, su testimonio y sus palabras nos interpelan y animan a los católicos a seguir siendo esa luz con la que él ilumino; la de Nuestro Señor Jesucristo y a seguir los pasos que él anduvo de Francisco de Asis, Kolbe es el mártir de la caridad y Francisco de Asis es el testigo del Amor.

San Maximiliano Kolbe nace el 7 de enero de 1894 en Zdunska-Wola (Polonia); su padre se llamaba Julio Kolbe y pertenecía a lo que es actualmente la orden Franciscana Seglar y su madre María Dabrowska. Con solo 10 años tuvo una aparición de la Virgen en el que le ofreció dos coronas una blanca y la otra roja; la primera simbolizaba la pureza y la otra el martirio; el acepto sin titubeos las dos coronas a lo que la Virgen le correspondió con una sonrisa.

En 1907 ingreso en el convento polaco de Luov de la Orden de los Franciscanos Menores Conventuales. El 28 de abril de 1918 es ordenado sacerdote en Roma.

Previamente fundó la asociación mariana "Milicia de María Inmaculada" y el 1919, a la vuelta a su país, se une al histórico movimiento franciscano en defensa de la "Inmaculada Concepción de María". Con esa misma finalidad creó la prensa escrita y las "Ciudades de la Inmaculada" se trataban de centros urbanos ocupados por hermanos, cuya finalidad era extender la devoción a la Santísima Virgen.

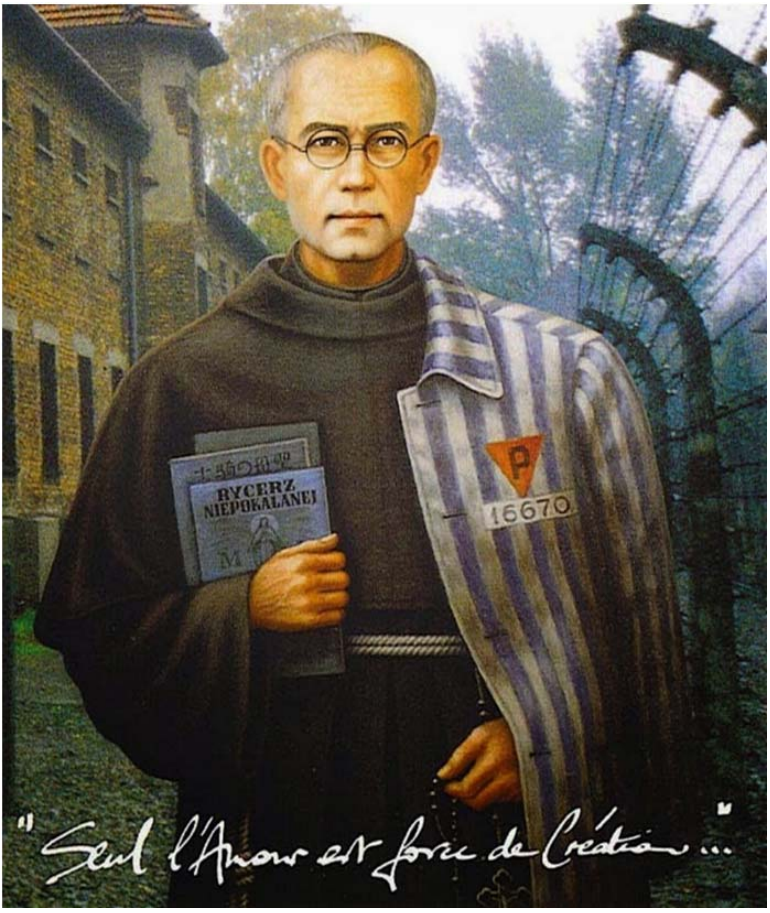
Siguiendo la llamada de Pio XI marcha a Japón y en Nagasaki funda una "Ciudad de la Inmaculada". Regresa a Polonia en el año 1936 y en septiembre de 1939, con el estallido de la II Guerra Mundial con la invasión de Polonia, se frustran sus proyectos y en el mismo mes fue deportado al campo de concentración de Amlitz; el 8 de diciembre del mismo año fue puesto en libertad; pero el 17 de febrero de

1941 fue detenido y llevado a una prisión de Varsovia, y el 28 de mayo al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau.

Ya en el campo de concentración, se fuga un preso del bloque 14 al que pertenecía el P. Kolbe; provocando la condena de 16 deportados; entre ellos no estaba el P. Kolbe pero éste, al oír lamentarse a un preso `por dejar huérfanos a sus hijos y esposa, salió de la fila y se presentó al comandante para cambiarse por "ese infeliz" a lo que el comandante accedió; pasando el P. Kolbe al "subterráneo de la muerte " para morir de inanición, los días que allí estaban, cantaban y rezaban, y él consolaba a sus compañeros sabiendo cercana la muerte .Tras unos días y estando en agonía pero vivo, su verdugo le puso una inyección letal a lo que el Padre Maximiliano Kolbe le sonrió y dijo "Ave María". Murió el 14 de agosto de 1941 la víspera de la Asunción de María.

"No olvidéis el amor": fueron unas de las últimas palabras que el Padre Kolbe dirigió a sus hermanos en la Orden antes de ser deportado, son palabras que resuenan aún y con más fuerza a los que somos hijos de San Francisco y a todos los Cristianos.

Manuel López Gómez, ofs



DEL TABOR AL CALVARI

... Per poder tornar triomfant al Tabor...

Jesús va venir fet home directament, des de la muntanya del Tabor, a la terra.
La seva missió va ser i és venir a buscar els éssers humans que ens perdem pel camí de la vida terrestre, redimint-nos del pecat perquè tots i totes puguem anar a viure amb Ell eternament. Aquesta redempció es recolza en l'amor que té Déu Amor pels homes i dones per Ell creats, a la seva imatge i semblança.
El moment més fort d'aquest amor de Déu té lloc quan mor per nosaltres a la Creu, a la muntanya del Calvari, carregat amb les nostres misèries, malalties i pecats dels que ens allibera.
Un cop ha complert la seva missió, torna a la muntanya del Tabor, des d'on va venir i torna a la terra, però sempre passant per l'amor, passant pel Calvari.

Per dur a terme les seves fites, el Bon Déu sempre se serveix de col·laboradors fidels. Un d'ells va ser el nostre Francesc d'Assís. Sant Francesc va comprendre perfectament quin era el camí que havia de seguir, configurant-se plenament amb Jesucrist, quan Aquest li va encomanar que "restaurés la seva Església".
D'entrada, aquesta comprensió li va ser difícil, però la va entendre totalment una vegada va haver meditat en el seu cor aquest encàrrec del Senyor. A partir d'aleshores va anar a viure al Calvari, amb els ulls fixes al Tabor per poder esprémer tot el seu amor, per correspondre amb l'amor de l'Amor ...

Balbina Birba, ofs

CIELO

¿Oh Espíritu Santo
se terminó la charada?
Tanto castigar el cuerpo
con las memorias malas
sé que tengo una
función
a pesar de tanta tontería
quería saberlo todo
abarcar la feria entera
calibrar diferencias
y auscultar de ti los
latidos
e incluso el amargor
vaya concupiscencia
las palabras el desafío
que la puerta se abra
y pueda llegar al fin
hasta la paz
eterna.

Román Rojas Cabot

El passat mes de juny, el nostre amic i col·laborador, que ens proporcionava ulleres per a les persones necessitades, el senyor Joan Boixaderas, ens va deixar per anar a la Casa del Pare.

Us demanem una pregària per ell, perquè gaudeixi de la llum de la mirada de Déu. Al Cel sia.

SANT FRANCESC D'ASSÍS, L'ORDE FRANCISCÀ SEGLAR i L'AMOR A L'ESGLÉSIA

Probablement, Sant Francesc d'Assís és el Sant que s'ha acostat més a l'ideal de vida de l'Evangeli de Jesús. Els seus escrits i els relats biogràfics que ens han arribat destil·len un carisma específic, un exemple de vida que ha esperonat a moltes persones de tota condició i d'arreu del món, al llarg de més de vuit segles, a viure seguint les seves petjades.

La pobresa, entesa fonamentalment com a pobresa d'esperit, és com la perla que llueix al fons del cor franciscà. És la que permet la consciència clara de les pròpies faltes i mancances, el reconeixement humil de la pròpia imperfecció i de la necessitat que tenim sempre de fer penitència. I la que ens empeny a reprendre sense desmai, una i altra vegada, el camí de conversió posant en pràctica a la nostra vida els ensenyaments de Jesús, tot demanant l'ajuda de Déu per enfortir la nostra voluntat.

No és difícil reconèixer en la vida de Sant Francesc la mateixa predilecció que tenia Jesús pels pobres i pels pecadors. De seguida recordem les advertències que feia Jesús als justos massa cofois d'ells mateixos, com estimava als enemics i amb quin delit volia atraure cap a ell els pecadors.

La necessitat que tenim sempre de penitència i de conversió era molt palesa a l'època que va viure Sant Francesc; però molt sovint davant de moltes conductes poc adients de persones suposades de fe cristiana, fins i tot de persones de vida religiosa, conduïa a una crítica de l'Església que, portada a l'extrem, abocava moltes vegades a una total desafecció i fins i tot a l'heretgia.

Sant Francesc, en canvi, no va deixar mai d'estimar l'Església amb totes les seves forces; la impressió que dóna és que les faltes i mancances de l'Església li augmentaven aquest amor envers ella, com ens ensenyà Jesús respecte als pecadors. I els Ordes que va fundar han perseverat fins als nostres dies en aquest amor a l'Església, portant-lo a tot arreu on han anat. És ben sabut que l'amor no coneix de fronteres, ni de llengües ni de cultures. Tanmateix, la rapidesa de la difusió per tot Europa, tant de l'Orde dels Frares Menors com de l'Orde de les Germanes Clarisses, sorprèn.

Jo mateix, passant uns dies a Estocolm aquest estiu, ho he pogut constatar visitant el panteó dels reis suecs instal·lat a l'interior de l'església més antiga de la ciutat, construïda pels frares franciscans arribats el 1268; i també assistint a una celebració dominical a l'Església de Santa Clara, reconstruïda sobre un antic

convent de les Clarisses. La força de convicció que proporciona a l'espiritualitat franciscana l'exemple de vida autènticament evangèlica, sempre amarada d'estimació envers l'Església, li va permetre recórrer en el passat grans distàncies i convèncer persones molt diverses en molt poc temps; i això segueix essent vàlid avui en dia! I ens cal més que mai, sobretot quan veiem l'Església fent patir i patint ella mateixa per les conductes d'alguns dels seus membres.

L'OFS, com s'anomena per les seves inicials l'Orde Franciscà Seglar, és el Tercer Orde que Sant Francesc va promoure, designant-lo amb el nom molt explícit d'Orde de Penitència, després de fundar l'Orde dels Frares Menors i l'Orde de les Germanes Clarisses. Amb ell, Sant Francesc eixamplà l'abast de la crida a viure una vida segons L'Evangeli de Jesús, en fraternitat i amb amor a l'Església. La va voler fer arribar també als homes i dones seglars que ho desitgin, i que en poden entrar a formar part.

Sens dubte és una gran responsabilitat, i sovint podem pensar amb raó que no en som dignes. Sort que el nom originari d'Orde de Penitència ens recorda que ens acull perquè estem necessitats i desitgem sempre fer penitència i convertir-nos. I que només se'ns demana esforçar-nos tot el que puguem, tot demanant i essent receptius a l'acció de Déu en nosaltres, seguint una Regla o forma de vida que ens ajudarà a fer refulgir en germanor, al fons del nostre cor, la perla de la pobresa d'esperit. I a contribuir, amb el nostre amor a l'Església, a fer realitat la promesa de Crist de que el mal, les portes de l'infern, no la podran dominar.

Carles Cascante-Serratosa

Des del Pa de Sant Antoni

PETITA HISTÒRIA DE LA GUADALUPE

Un divendres a la tarda del passat mes de febrer, la senyora Guadalupe, de nacionalitat colombiana, va venir a l'obra social del "Pa de sant Antoni" a buscar ajuda, a buscar ajuda de tota mena.

D'entrada, necessitava ser escoltada per una altra persona, doncs el seu problema, la seva història era tan gran i complicada que havia de buidar-la, no li cabia al cap per poder-la resoldre ni al cor per poder perdonar tots aquells cops que havia rebut ...

La nostra protagonista havia nascut, junt amb el seu marit i els seus dos fills, en un poblet molt a prop de la capital, Bogotà.

La vida els somreia fins que varen arribar els plors: Un matí, a primera hora, un infart cardíac es va endur el cap de casa, sense fer cap soroll, per passar a millor vida. Va ser un cop molt dur tant per a ella com per als seus dos fills que estaven en plena adolescència.

Un cop mig superada aqueixa desgràcia de la mancança d'un membre de la família, la mare és diagnosticada d'un càncer de budell. L'operen ràpidament i li asseguren l'èxit de la intervenció.

Encara no passa un any que un dia en Pedro, el fill petit, no torna a casa aquella nit. Després de posar la denúncia a la policia, passa un dia i un altre i van passant els dies sense saber-ne res del noi, fins que la Guadalupe rep una carta on se li demana un rescat. Efectivament, en Pedro ha estat segrestat per les "FARC", i si el volen tornar a veure viu hauran de pagar un rescat molt elevat ...

La pobra vídua no té elecció, ha de vendre la seva casa i tots els objectes de valor dels què disposa per alliberar el pobre noi. Paga el que se li demana i aconsegueix recuperar el seu fill. La pobra mare arriba en un estat que ja res no la reté a Colòmbia i desitja canviar de vida, de país, de tot.

Amb el poc que li queda, compra dos bitllets d'avió per anar a Espanya, concretament a Barcelona, amb el seu fill petit; el gran no vol de cap manera deixar el país que l'ha vist néixer i es queda a Colòmbia, on ben aviat trobarà una feina.

Un cop a Barcelona es troba ben perduda al mig de la seva vida: el seu fill l'abandona per anar-se'n amb una noia de la que s'ha enamorat ...

La pobra Guadalupe passa tres nits ben sola al carrer sense saber què ha de fer ni on ha d'anar: no té a ningú ni té ben res. La tercera nit que passa en un banc de la

Rambla de Barcelona, algú se li apropa i l'adreça a l'obra social del "Pa de sant Antoni" del carrer de Calaf.
L'endemà era divendres. A primera hora de la tarda, la senyora fa cas del que li han dit i s'adreça al despatx del carrer de Calaf. Els que estàvem allà, l'escoltem i la intentem ajudar ...

Balbina Birba, ofs

MONTJUÏC

Buscava com mai la manera d'arribar al lloc més alt de la terra perquè el meu cant, convertit en prec, em donés més que la raó suficient per fer del dubte un res autèntic i sentit. I pensava metòdicament que més enllà de tot supòsit hi ha una realitat, i era que Jesucrist fou sacrificat per l'home per la ignorància en la fe en Ell, que va fer per nosaltres el que cap exèrcit fa per salvar l'home, el sacrifici de la falsa veritat per retornar de nou a redreçar el camí a seguir, per fer, de la treva guanyada, el reconeixement d'un Déu que estima els homes per igual. De ben xiquet, quan anava a classes de catequesi el mestre ens deia que Déu està al cel, a la terra i a tot arreu, i heus ací que durant molt de temps vaig capcinejar entre dubtes, metàfores i al·legories una veritat que no arribava a comprendre. Aquesta afirmació tan rotunda, tant contundent poc esmerilada, que ferit de fe, buscava el lloc més alt de la ciutat o inclús del món per poder parlar amb Déu. Fitava fins on podien arribar els meus anhels de superació personal, quan intentava trobar en tota mena de tractats teològics que el lloc idoni i més proper per trobar a Crist era en la tribuna d'una església escoltant les paraules del capellà. No obstant, creia que el lloc més proper al testimoni de Jesús estava dalt de les estrelles, al voltant d'un cel on la foscor s'il·luminava d'estel, com les paraules de l'Evangeli, que obrien camins que desentenebrien la pobresa de l'esperit de l'home. Ja des que concebre que podia conversar amb Ell, anava alhora perdut i esperançat per trobar la resposta i, heus ací, que una tarda de dissabte vaig anar a classe de religió a hora primera i quan observava el Crist de la petita parròquia vaig albirar que a dalt de la creu hi havia la inscripció INRI, es a dir Jesucrist reis dels jueus, i em vaig pensar que INRI deuria ser el lloc on Jesucrist va deixar testimoni d'Ell mateix i de la seva condició i vaig buscar a l'atles el lloc, el munt més alt, després d'haver pregat al Sant Crist en la seva agonia, sol i desconsolat. El rei dels jueus, llavors vaig pensar que el munt més alt té un nom jueu, cristià, i de cop i volta se'n va obrir el cel i vaig pensar en agafar el funicular de Montjuïc per anar als jardins, com l'espai fet per a un acolorit jardí de mil flors de colors, com fet per a un petit paradís per a l'esperit en pugna amb la desraó del no-res, on cada flor és una promesa i una paraula i, l'espai on brillava com mai el Mont dels Jueus, i vaig pensar que a l'ombra desconeguda de la veritat va volar per sobre del castell de Montjuic per advertir a la bona gent que la pau en les guerres és una mostra més que fefaent que la pregària arriba més amunt que qualsevol altre castell per defensar la veritat contra l'ofensa de la blasfèmia, gaudint de la digne pau que allí

s'hi respirava. I dono gràcies a Déu que llavors el Mont dels jueus ja no era un castell militar sinó una invitació per una nova resurrecció admesa per a tots i totes a l'hora de ser fidels a la paraula de la Bíblia, i com no tots aquells que amb la pregària guanyen el que mai haurien d'haver perdut la pròpia veritat comuna a tots, i més en els dies d'avui en dia, quan ser cristià és com una salutació oportuna i alhora destriada de tota fe. Que fa de Déu només que una processó de reiterades esperances per enarbolir fuets de càstig o de veritat

Déu vós guard!!!

Carles Serradell i Catalan

Dios creó a todas las criaturas con amor y bondad, grandes, pequeñas, con forma humana o animal todos son hijos del Padre y fue tan perfecto en su creación que dio a cada uno su propio entorno y a sus animales un hogar lleno de arroyos, árboles y prados hermosos como el propio paraíso

San Francisco de Asis

SAN FRANCISCO DE ASÍS Y EL CAMINO DE SANTIAGO

El paso de nuestro Santo Italiano, San Francisco de Asís, por el Camino de Santiago, no aparece lo suficientemente documentado. Está fundamentado principalmente por tradición oral y por manuscritos –llenos de conjeturas e hipótesis- que vieron la luz después de su muerte, a partir del siglo XIV. El marco histórico en el que el Santo de Asís emprendió camino hacia Compostela (*campus stellea*, es decir, campo iluminado de estrellas) se sitúa dentro de la reconquista cristiana de la península y en la intención de convertir y llevar el Evangelio a los territorios musulmanes. Era el tiempo de las cruzadas y de sus encendidas y cruentas campañas evangelizadoras. Francisco de Asís tuvo un intento frustrado de viajar a Siria, y sólo hasta 1219 consiguió llevar su noticia y su paz espiritual al Sultán de Egipto, Melek el Kamel.

La tradición sitúa a Francisco en España por un camino que conducía a Sevilla. Aunque, luego, el Santo –así se cree- decidió cambiar su destino y, desde Ciudad Rodrigo, llevado por su fervor hacia el Apóstol (él quería ponerse bajo la protección del Santo para dirigirse después a evangelizar los reinos musulmanes) se dirigió a Compostela. Se cree que el Santo italiano realizó su peregrinación a Santiago entre la Pascua de 1213 y el 1215, coincidiendo con el IV Concilio de Letrán. Se supone, casi con absoluta certeza, que este viaje que realizó Francisco obedecía a un programa de expansión espiritual de la Iglesia de aquel tiempo y su lucha contra todo lo herético.

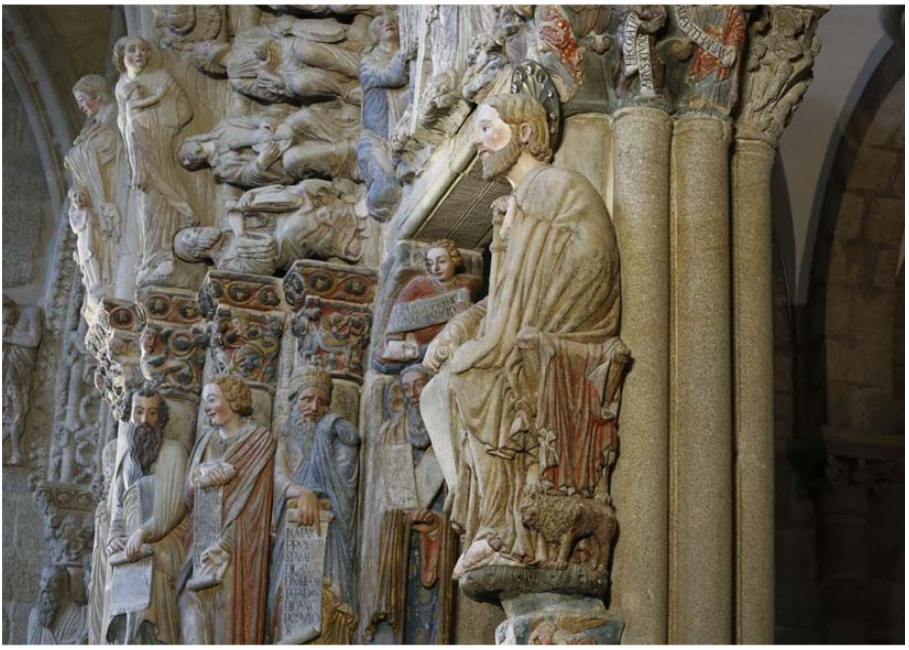
Francisco de Asís, según se conjetura, entró en la península ibérica por el Camino Aragonés. Parece ser que descansó en Undués de Lerda y que, luego, se trasladó a Sangüesa donde fundó, con el entusiasmo que le era característico, el primer convento franciscano en España. En Rocaforte fue el lugar donde el Santo pidió a su hermano espiritual Bernardo de Quintavalle, que permaneciera al cuidado de un enfermo, en el eremitorio dedicado a San Bartolomé, mientras él continuaba su camino.

Según cuentan escritos del siglo XVI, en Burgos, Francisco se entrevistó con el Rey de Castilla y puso en sus manos la Regla de su Orden. La escena aparece inmortalizada en las catedrales de Burgos y de León. La primera en, la llamada, Puerta de la Coronería. La segunda, en la Puerta Central de Poniente de la hermosa Catedral Leonesa. En cuanto a la estancia de Francisco en Santiago, se

cuenta que los benedictinos obsequiaron a Francisco con un solar, en un lugar llamado Valdedeus, para que levantara allí un convento. A cambio, Francisco y sus hermanos se comprometieron a pagar un tributo consistente en una canasta de peces cada año. Esta tradición duró hasta el siglo XIX. Otra tradición cuenta la amistad que se creó entre Francisco y un carbonero (luego se supo que era acaudalado y noble) llamado Cotolay, que vivía en el Monte Pedroso y que, al parecer, ayudó a Francisco y a los frailes menores a edificar el convento.

Del paso de Francisco por el Camino de Santiago, se conserva una hermosa iconografía en la Catedral de Ciudad Rodrigo. En ella aparece Francisco de Asís, portando un báculo en forma de Tau, con los pies descalzos y una apariencia joven y esplendida. Algunas otras tradiciones pueden situar al Santo, aunque vagarosamente, por la ruta jacobea del norte de España. Y, otras, mucho menos probable, hablarían del paso del Santo por otras rutas, como la Coruña, Lisboa, Madrid, Guadalajara o Cuenca. Sí podemos afirmar (y para ello debemos remitirnos al libro, muy bien escrito y documentado, de Agustín Boadas Llevat, Els Franciscans a Catalunya) que San Francisco anduvo, por un periodo de tiempo más o menos dilatado, por Tierras Catalanas.

Pedro Zacarías Sánchez ofs



SANT FRANCESC D'ASSÍS A CATALUNYA

La plana de Vic
diu que en trau florida
des que Sant Francesc
l'amor hi predica,
l'amor de Jesús,
l'amor de Maria.
Tan dolços amors
lo cor li ferien;
sortint de poblat,
pels boscos sospira,
per boscos i camps
que semblen d'Umbria.
Mon Déu i mon tot,
per aquell qui us tinga,
Mon Déu i mon tot,
que dolça és la vida!
més dolça és la mort!
si d'amor moria!—
Cada mot que diu,
aucells responien:
—Ai, dolços amors,
ai flor sens espina!—

Mn Cintó Verdaguer sacerdot i franciscà del tercer orde

El pas de Sant Francesc visita la nostra terra l'any 1214 segons diverses tradicions que hi ha del seu pas per Cervera, Santes Creus, Igualada, Sant Joan Despí, Sant Celoni, el miracle de Lleida o Vic, així com una acta notarial trobada a Girona on es demana al Provincial dels Franciscans que admeti de nou a un novici car "el seu avi havia acollit a Francesc a casa seva".

En verano: Revelación de Dios

En la constitución dogmática *Dei Filius* del concilio Vaticano I, leemos que Dios permite que pueda ser conocido «con la luz natural de la razón a través de las cosas creadas». En esas cosas creadas la naturaleza ocupa, desde luego, un lugar destacado junto al cielo inmenso con sus estrellas y planetas. Y nos maravillamos ante su belleza y ante las leyes físicas, la química y la biología que propiciaron el principio de la vida y su evolución. Como creyentes consideramos que nada es casual, porque la voluntad de Dios fue y sigue siendo creadora por su Amor inmenso, el cual lo sustenta todo y santifica.

Sin duda, es en verano cuando disponemos de bastante tiempo para observar la naturaleza: los distintos árboles y flores, la hierba que crece y crece, las vides que finalmente maduran, los cielos azules a veces invadidos por las tormentas. Un tiempo que acaso discurre lentamente y que por ello nos devuelve a la infancia: días largos recorridos con la bicicleta, momentos vividos con emoción: el agua fresca de una fuente, un baño en el río o en el mar brillantes, lagartijas que corren a nuestros pies, ranitas, y luciérnagas que habitan nuestras noches como la brisa fresca del mar. Allí donde estemos todo cabe: cada persona y Dios. Una persona que no pregunta sino admira, un yo que no busca sino recibe, un yo que desea ser árbol y para crecer sólo necesita el sol y la lluvia, un cielo sin límites, un mar cuyo ritmo se vuelve música. Detrás de todo ello, de nuestra mirada, el silencio. Nuestro silencio interior que abierto a la oración ama y recibe…
y entonces ve a Dios.

Mercedes Marfá

HORARI DE MISSES:

7,30 h. (CAT.)

9,00 h. (CAST.)

10,00 h. (CAST.)

11,00 h. (CAT.)

13,00 h. (CAST.)

19,00 h. (CAT.)

20,00 h. (CAST.)

PA DE SANT ANTONI, OBRA SOCIAL. FRANCISCANS
Carrer CALAF,16 08021 BARCELONA
Tel. 932092388
www. padesantantoni.com
facebook: pa de sant antoni
e-mail: padesantantoni@gmail.com
Per donatius:
podeu dirigir-vos als Frares del Santuari, a la sagristia, a les caixetes de sant Antoni del temple o al Compte núm.:
ES73 2100 3025 9122 0070 2453